

“M. García Calderón est un jeune Péruvien qui connaît admirablement la France, son histoire, ses écrivains, ses philosophes...” ¿Quién escribe esos conceptos? Es M. Gabriel Séailles, profesor en la Sorbona. “Esprit ouvert et curieux, auditeur et lecteur attentif, ardent, consciencieux, intelligent, vous mettez votre effort et votre joie à pénétrer dans la pensée, dans l’âme des hommes que vous voulez connaître.” “Done, s’assimiler, appliquer l’expérience de l’âge mûr et en même temps garder l’élan, la foi et même les illusions de la jeunesse, trouver enfin le moyen de réunir en un tout vivant et harmonieux ces deux ordres de qualités, en apparence contradictoires, tel est le conseil que, fort de vos études et de vos réflexions, vous donnez à votre patrie. Je crois bien que ce conseil convient à tous les hommes, et qu’en tout pays on aura intérêt et profit à lire un livre tel que le vôtre.” ¿Quién expresa tales opiniones? Mr. Emile Boutroux, del Instituto. Dime con quién andas y te diré quién eres. Es raro, sí, muy raro, que en nuestros países un espíritu joven y bizarro como el de García Calderón, deje el vergel de los lirios y los mirtos y los laureles, para inclinarse al pozo de donde se espera ver salir el blanco cuerpo de la verdad. Pocos van a las honduras de los problemas espirituales, pocos se consagran al ejercicio del pensamiento en los altos asuntos religiosos y morales.

Pocos se visten el sayal pesado del estudioso, y se encaran con las gravedades de la vida y de la conciencia humanas. Francisco García Calderón se ha dedicado a tales tareas. “Vous n’êtes pas mû par un friable esprit de dilettantisme”, le dice uno de los sabios que he citado anteriormente. Y él mismo declaraba en uno de sus primeros libros, el propósito de “levantarse sobre la parcialidad benedictina del análisis, sobre la frivolidad estéril de la hora, y dar a su espíritu el grave reconocimiento que conviene a la eclosión de futuras obras durables”.

La obra fundamental, hasta ahora, de nuestro amable pensador, es la que consagrara a su patria “Le Pérou contemporain”. Es una obra fuerte de médula, y que indica un vigor de espíritu y un estudio tan sólido y trascendencia, que se dirían de años mayores. La obra está escrita, a pesar de la particularidad patriótica, bajo un concepto universal, y puede ser leída con interés en cualquier parte, pues su fondo filo-

